

SEXUALIDAD

AÑO II. NUMERO 60.

Precio: 25 céntimos

11 DE JULIO 1926.



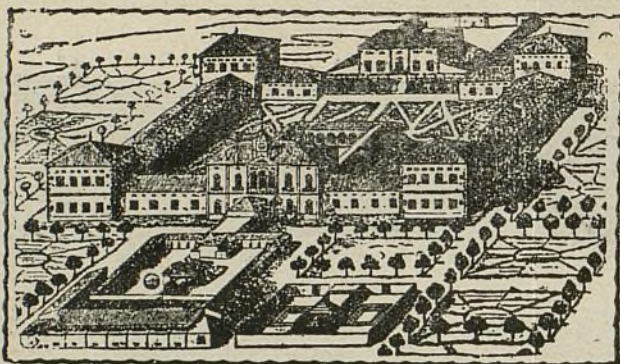
Ayuntamiento de Madrid

GRAN BALNEARIO HERVIDEROS DE FUENSANTA

TEMPORADA OFICIAL: del 15 de junio al 31 de agosto. —Teléfono, 192 de Ciudad Real.

A 15 kilómetro estación Ciudad Real. —Automóviles a todos los trenes. —Telégrafo.

Informes a los propietarios: ZARIQUIEGUI. —Arenal, 4. Teléfono 51-99 M.



Gran Hervidero

Universalmente conocidas por ser las que curan radicalmente las

Enfermedades de la mujer

ESTERILIDAD. —DESARREGLOS MENSTRUALES. —FLUJOS. —HISTERISMO. —CATARROS DE LA MATRIZ. —HEMORROIDES. —ETCETERA, ETC.

Las aguas minero-medicinales de HERVIDEROS DE FUENSANTA reconocidas como las mejores de Europa por infinidad de eminencias médicas, fueron premiadas en la Exposición Universal de 1878 y en el Concurso Internacional celebrado en Madrid el año 1898.

INTERESANTE: Entre las innumerables reformas llevadas a cabo en este Balneario figura la higienización en los cuartos de pilas, inhalaciones, irrigaciones; la instalación de nuevos aparatos conforme a las exigencias de la terapéutica moderna; la aplicación y construcción de parques y jardines; central de luz eléctrica; timbres en todas las habitaciones; salón de fiestas; capilla, etc.

Antonio Ardid



P'NEUMATICOS

y

accesorios para
automóviles



Génova, 4.-Madrid

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente 25 céntimos.

Se publica los domingos

Número atrasado una peseta.

DIRECTOR

DR. NAVARRO FERNANDEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION

Alcalá, 53.—MADRID

Teléfono, 27-61 M.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre.....	3 pesetas
Semestre.....	6 »
Año.....	10 »

Irredentismo sexual

La máquina redimió al hombre del fanatismo de la fuerza, o tal vez, también del feudalismo de la fiera natural, del trabajo continuo y rudo en el duro batallar de la lucha por la existencia.

La civilización ha sido más física, puesto que ha resuelto muchos problemas arduos de la mecánica que la imaginación soñadora de Julio Verne había vislumbrado. Desde la física celeste, que produce matemáticamente las orientaciones astrales, definiendo la composición química a través de centenares y millones de kilómetros, la imaginación humana ha volado resolviendo estas incógnitas, muchas veces sin apartarse el sabio de su laboratorio de análisis. Con una curiosidad en la cual ha vinculado el deseo de conocerlo y averiguarlo todo, ha resuelto estos problemas analíticos, esencialmente localicistas. Porque las grandes síntesis de las fuerzas naturales y físico-químicas del Cosmos nos son aún perfectamente desconocidas, y es porque el hombre ha sido siempre amante de lo pequeño y ha repudiado lo inductivo a pesar de que la naturaleza le dotó de una mirada horizontal en su cara para que fuera susceptible de grandes síntesis en sus ideales.

Por eso no resolvió la civilización estos problemas y anatematiza en su duda o su ironía a los pensadores que han tenido la ocurrencia osada de intentar resolverlos, porque el hombre, ególatra hasta el más exagerado egoísmo, no ha querido preocuparse nada más que de la resolución de estos problemas vitales, primero para él, y, como parte integrante de su ser mismo, lo que ha constituido en los Códigos el derecho de familia.

Cuando ha querido ensanchar este horizonte hasta el más amplio campo, hacia la Sociología o el Derecho común, la Humanidad le ha considerado como iluso y ha perecido víctima de su apostrofado. A estos dos tipos podemos igualar por opuestos a Cervantes y a Cristo martirizado, víctimas de su romanticismo adelantándose a la época en que vivieron.

Pero ni aun estas dos potencias creadoras han podido conseguir el más pequeño destello en la sublimidad de los instintos.

El hombre sigue irredento en su cantidad de fiera y nada ha logrado, a pesar de tantos siglos de evolución la Humanidad con su aspecto moral. En las grandes hecatombes mundiales, los terremotos de La Martinica y del

Japón, el incendio de la Opera Comica de París, y en los grandes naufragios, se ha visto claramente que la vida se ha disputado al más débil, que ha perecido siempre y sucumbido por inercia.

En la gran guerra, los Estados débiles han sucumbido antes que los fuertes, y en el mundo de la fisiología el organismo débil, por desdibujamiento orgánico, fallece por atropello, o sea debilidad congénita.

En la parte moral, la Humanidad no ha pasado del tiempo de las cavernas; es más, si estudiamos la psicología de las multitudes, en sus vicios y en sus pasiones, tal vez hayamos progresado negativamente. Es para nosotros más ejemplar la vida modelada por Cervantes en su libro sobre la Edad de Oro, libro segundo, capítulo segundo, en el cual pinta con su insuperable dialéctica cómo era el amor de las mujeres en aquella edad, cuando decía: «entonces sí que andaban las simples y hermosas zagalejas de valle en valle y de otero en otero, en trenza y en caballo, sin más vestidos que aquellos que eran menester para cubrir honestamente lo que la honestidad quie-

re y ha querido siempre que se cubra; y no eran sus adornos de los que ahora se usan, a quien la púrpura de Tiro y la por tantos modos martirizada seda encarecen, sino de algunas hojas de verdes lampazos y hiedras entretejidas, con lo que quizás iban tan pomposas y compuestas como van ahora nuestras cortesanas con las raras y peregrinas invenciones que la curiosidad ociosa les ha mostrado; entonces se decoraban los conceptos amorosos del alma simple y sencillamente, del mismo modo y manera que ellos le concebían, sin buscar artificioso rodeo de palabras a encarecerlos. No había fraude, el engaño ni la malicia mezclándose con la verdad y la llaneza. Las doncellas y la honestidad andaban, como tengo dicho, por donde quiera, solas, y señoras, sin temor que la ajena desenvoltura y lascivo intento las menoscabasen, y su perdición nacía de su gusto y propia voluntad».

La civilización, como véis, no redimió los instintos. El amor, a pesar de la civilización, está irredento.

Doctor Navarro Fernández.

Harina de VITAMINAS LLOPIS, de sabor agradable.

“NATEL”

Tolerado perfectamente incluso por los organismos más delicados.

PARA

NIÑOS Y ANCIANOS

ADOPTADO en la INCLUSA y ASILO DE SANTA CRISTINA, de Madrid.—INCLUSA, de Barcelona.—HOSPITALES, etc., etc. por sus excelentes resultados.

Laboratorios A. LLOP S.-Rosales, 8 y 12.-Madrid

Higiene social

MODERNO CRITERIO DE PREVENCIÓN DE LAS ENFERMEDADES INFECTIVAS AGUDAS DE LA INFANCIA

Por el profesor G. Caronia, de Roma.

Ponencia en el Congreso Internacional de Protección a la infancia y a la maternidad. Madrid, abril de 1926.

La fuerte contribución que proporcionan las enfermedades infecciosas a la morbilidad y a la mortalidad, especialmente en la infancia, convierte la lucha contra el contagio en uno de los problemas más importantes de los pueblos civilizados.

Las estadísticas que a este propósito nos proporcionan los Estados más progresivos, demuestran que el porcentaje más elevado de morbilidad y de mortalidad, en los primeros años de la vida, después de las alteraciones de la nutrición, es la de las infecciones agudas y más especialmente de las enfermedades exantemáticas (escarlatina, sarampión), la difteria y la coqueluche.

Los conocimientos que la higiene y la medicina moderna han adquirido sobre el modo de difusión de estas enfermedades, sobre sus causas, sobre su patogenia, han llevado a todo un sistema de profilaxis y de terapéutica, que coloca sobre una base racional la lucha contra el contagio y hace prever la seguridad de la victoria.

Los varios medios de profilaxis se pueden hoy recoger en dos grandes categorías:

- 1) Medidas higiénicas que tienden a evitar el contagio (diagnóstico precoz, aislamiento de los infectados, condiciones higiénicas de vida, etc.).
- 2) Medidas destinadas a poner el organismo en estado de defensa contra las infecciones (vacunación preventiva, terapéutica específica, etc.).

Todos los medios comprendidos en estas dos categorías se vienen utilizando por todas las enfermedades, dando la preferencia a una o a otra categoría, según la naturaleza de la infección. Así, mientras las medidas higiénicas se dirigen a limitar el daño de la escarlatina y del sarampión, los métodos de inmunización han conseguido la victoria casi definitiva sobre la viruela. Este ejemplo, al lado de los recientes felices experimentos de vacunación, contra el tifus, el cólera, la peste, durante el período de la guerra, han hecho atribuir una más segura eficacia a los métodos biológicos, cuyo aplicación, pero esta en directa relación con los conocimientos etiológicos y patogénicos, y por lo tanto no posibles en muchas enfermedades, de las cuales todavía no se han puesto en claro la causa y la patogenia.

Limitándome hoy a las enfermedades más difundidas y mortíferas en la infancia, voy a reseñar brevemente la situación de la difteria, de la coqueluche, de la escarlatina y del sarampión.

DIFTERIA.—La profilaxis de esta enfermedad tan difundida en la infancia y que, no obstante la sueroterapia, presenta todavía un gran porcentaje de mortalidad, pocos años hace quedaba limitada a la sola aplicación de las normas higiénicas (aislamiento de los enfermos y de los portadores, desinfección del ambiente, etc.) y alguna tentativa de inmunización pasiva con el suero antitoxico. Pero las normas higiénicas dan sólo una garantía muy relativa, por las inevitables dificultades que se halla en su aplicación práctica y la inmunización pasiva es de una eficacia muy transitoria. Por lo tanto, hasta hace poco, la morbilidad por difteria apenas había sido modificada.

La vacuna profiláctica de Behring, resultante de la mezcla toxina-antitoxina y la reacción de Schick, han colocado el problema en el camino de la verdadera solución. De todas

partes del mundo vienen hoy señalados los felices resultados de la vacunación preventiva, con el método de Behring, y son principalmente impresionantes las estadísticas de Park y Zingher que se refieren a centenares de miles de niños así profilaxiados. Por ciertos inconvenientes, como la delicadeza de la dosificación, la posibilidad de una reversibilidad de la mezcla toxina-antitoxina, etc., han hecho que el método no haya sido universalmente aceptado.

Hoy día, sin embargo, otros métodos se anuncian de eficacia segura y exentos de todos los inconvenientes; tal la anatoxina de Ramón y la vacuna viva propuesta por Bohme y Reibold. La literatura sobre esta cuestión, y la experiencia personal, por investigaciones realizadas en la Clínica Pediátrica de Roma, demuestran la ausencia de todo inconveniente, la facilidad de su aplicación, la constancia en los resultados y la larga duración de la inmunidad.

Queremos augurarnos que las autoridades sanitarias y todas las organizaciones que se preocupan de la protección a la infancia, se querrán ocupar de la difusión de estos métodos, que nos conducirán ciertamente a la victoria definitiva sobre un morbo, el cual todavía tantas víctimas viene causando.

COQUELUCHE.—Esta enfermedad, tenida erróneamente como leve, es la más difundida después del sarampión, y rinde un tributo muy notable a la muerte, ya sea directamente, ya indirectamente, como enfermedad tuberculógena. En los niños de pecho especialmente, son de notar los graves accidentes y las graves complicaciones que puede ocasionar la coqueluche.

También para esta enfermedad la profilaxis se limita, por ahora, a sencillas normas de higiene, las cuales han demostrado bastante escasa eficacia, dada la gran difusibilidad del contagio y dada la dificultad de un diagnóstico precoz.

Sólo la vacunación preventiva podría resolver, de una manera adecuada, el problema de la profilaxis, pero no obstante los conocimientos que desde tiempo se poseen, no es posible señalar serias tentativas de vacunación preventiva y ello contrasta con las numerosas tentativas de vacunoterapia, las cuales han

ya pasado del terreno experimental al de la aplicación práctica. Nosotros y otros pocos autores hemos realizado algún experimento de vacunación preventiva con vacuna preparada con bacilos de Bordet-Gengou, habiendo sido los resultados altamente satisfactorios. En cerca de doscientos niños expuestos al contagio, se ha evitado la enfermedad en un 70 por 100 de los casos; en los otros, probablemente vacunados en período de incubación, se manifestó una forma leve. No hay quien no vea la utilidad de semejante método profiláctico de sencilla aplicación y exento de todo inconveniente, aunque se limitara solamente a los casos expuestos al contagio. Muchas vidas de niños lactantes veríamos rescatadas y en otros veríamos limitada la difusión de la enfermedad impidiendo manifestarse nuevas fuentes de contagio constituidas por casos aislados de coqueluche.

ESCARLATINA.—Esta enfermedad, la más grave entre las enfermedades exantemáticas, si no entre las más difusibles, rinde un fuerte tributo a la mortalidad y constituye una seria preocupación en todas las naciones civilizadas. El desconocimiento de su etiopatogenia ha hecho, naturalmente, hasta ahora, imposible la profilaxis inmunitaria y la lucha se ha tenido que limitar a las normas higiénicas (aislamiento y desinfección) que en el caso especial, a más de presentar todas las dificultades de una eficaz aplicación, constituye un gasto de importancia, dada la larga duración del aislamiento con relación al período de descamación.

No han faltado tentativas de profilaxis de inmunización, tales como la inoculación del material de vesiculillas (Harwood, Miquel, etcétera), la inyección de cultivo atenuado de estreptococos procedentes de un escarlatinoso (Gabritschewsk, De Bienlé), la inyección de toxina streptocócica (Dick), la inoculación de escamas disgregadas con suero de convaleciente (Di Cristina, Caronia, etc.); pero se trata sólo de tentativas de puro valor científico, no aplicables en la práctica, o de ningún valor específico, como en el caso de la vacunación con estreptococos.

Las recientes investigaciones de Di Cristina sobre etiología de la escarlatina, confirmadas por las nuestras y las del profesor Sindoni,

han abierto la posibilidad de una profilaxis por medio de la vacunación con el virus cultivado. A las primeras felices tentativas realizadas por el mismo Di Cristina, han seguido las investigaciones de Sindoni sobre muchos centenares de casos y los de una numerosa serie de médicos prácticos y de investigadores. En poco más de dos años, cerca de 8.000 niños expuestos al contagio han sido vacunados con el virus cultivado de Di Cristina (en asilos, escuelas, hospitales, familias, por parte de más de cien médicos, siendo los resultados bastante lisonjeros. En los vacunados expuestos al contagio en ciertos centros epidémicos, hubo una morbilidad de 2,3 por 100 y ausencia de mortalidad, mientras que en los niños no vacunados de los mismos centros epidémicos, la morbilidad ha sido del 20 al 50 por 100 y la mortalidad bastante elevada.

«El Ideal del Magisterio», en el número del día 28 de junio, publica el siguiente editorial, que nos complacemos en reproducir:

NUESTRA CAMPAÑA PRO HIGIENE, CULTURA Y MORALIDAD

Muy de cerca, con interés inmenso, hemos venido siguiendo la campaña organizada, por medio de mitines sanitarios, por los ilustres doctores Juarros y Navarro Fernández. El primero, en contra del alcoholismo y de la prostitución. El segundo, en favor de la higiene física y moral.

Esos actos han coincidido no pocas veces con los que nosotros hemos celebrado pro educación, que lo abarca todo, puesto que la educación procura el perfeccionamiento y desarrollo de las facultades físicas, intelectuales y morales del hombre. Mientras los más entusiastas propagandistas de los elementos sanitarios, de la ciencia médica, con sus grandes prestigios se ponían en contacto con el pueblo a impulsos de ideales altamente humanitarios, alarmados ante la constante decadencia de la raza, de los estragos que producen el alcoholismo y la prostitución, de la poca atención que se presta a la higiene del cuerpo y del alma, también nuestros propagandistas, los esforzados e incansables paladines de la Confederación Nacional de Maestros, buscaron al pueblo y al pueblo hablaron de cul-

tura, de higiene, de moralidad; y al hablar así al pueblo lo hicieron por amor al mismo, por deseo vehemente de que España no tenga que avergonzarse de la cifra de analfabetos y tuberculosos que arrojan las estadísticas. Salieron de sus escuelas para extender el radio de acción de la labor que realizan dentro de ellas, para incrustarla en el cerebro de las multitudes, para cantar las excelencias de la educación en su verdadero sentido, no en el que suelen concederle la generalidad de las personas.

Cantar las excelencias de la educación es cantar todo lo bueno que predicán en sus mítines los doctores Juarros y Navarro Fernández y muchos más. Es querer una sociedad más perfecta, más sana de cuerpo y alma, más capacitada, más consciente, más en condiciones de no constituir una rémora para el avance progresivo de la civilización. A los nombres de Martínez Page, Castilforte del Rincón, Ladislao Santos, Fernández Esteban, Revilla, Martos, Ortega, Carpena Montesinos, Gil Guerrero, etc., etc., van unidos los muy prestigiosos, verdaderas lumbreras del Magisterio español en sus diversas ramas, de don Manuel Fernández Navamuel, don José María Vicente, don Valentín Pastor y Rojo, don Francisco Carrillo, don Juan Antonio Onieva, don José Lillo Rodelgo, don Antonio Angulo, don Víctor de la Serna, doña Dolores Carretero y don José L. Cano. Ellos, desinteresadamente, han prestado su importante cooperación en los actos pro-cultura organizados por la Confederación Nacional de Maestros, y ellos, desde la tribuna pública, han sembrado una vez más ideas redentoras que algún día fructificarán para bien de España.

La labor realizada hasta aquí hemos de seguirla perseverantes, sin detenernos. Y es más: nuestra campaña en favor de la Escuela, del Niño y del Maestro, hemos de ampliarla, de complementarla con otra en pro de la Higiene, de la Cultura y de la Moralidad. Ambas son inseparables, constituyen un todo. Nuestra Comisión ejecutiva tiene ya ultimado el programa que ha de desenvolverse para que se extienda por pueblos y ciudades. Y en esos sitios estamos seguros, toda persona de solvencia moral e intelectual nos prestará su apoyo, pues al laborar por la Escuela

LACTANCIA NATURAL O
MATERNA

la, el Niño y el Maestro, al llevar a provincias la campaña pro-higiene, cultura y moralidad, se hace Patria, o por lo menos, se ponen los medios para que el pueblo despierte a la luz de la verdad.

Deseamos una España más próspera en todos los órdenes, y para el triunfo de ese ideal grandioso siempre nos parecerán pequeños los esfuerzos que se realicen.

LA ALIMENTACION ARTIFICIAL

La alimentación artificial, en los múltiples y variados casos en que la Terapéutica moderna tiene que utilizarla, ha sido siempre el escollo ante el cual se han estrellado los esfuerzos de todos los profesores en el difícil arte de curar, por las dificultades que presenta, dando el gran número de dolencias en que, por alteraciones funcionales profundas de los órganos digestivos, la mucosa gástrica se hace intolerante a toda clase de alimentos.

Y si por una alimentación poco adecuada sucede esto con frecuencia en los adultos, fácil es de comprender lo que ocurrirá en los niños, cuyo delicadísimo estómago está continuamente expuesto a las mayores perturbaciones.

Las estadísticas de mortalidad arrojan su más crecida cifra para estos pequeños seres, siendo el tanto por ciento más crecido en los trastornos gastrointestinales, hasta el punto de que en algunas regiones la mortalidad por esta causa (sobre todo en el estío) es verdaderamente aterradora en el periodo de la primera infancia. Las alteraciones digestivas en el niño débense, por lo general, «a un vicio en la alimentación, ya por defecto de cantidad, bien por sus cualidades o por su modo de administración; las comidas demasiado abundantes y no reglamentadas originan dispepsias que predisponen a las infecciones gastrointestinales agudas o crónicas. La mala calidad de los alimentos ocasiona alteraciones de idéntica naturaleza; pero cuando principalmente se presentan los desórdenes digestivos es cuando se recurre a la «alimentación artificial».

Pasemos revista, con la conciencia que un trabajo de esta índole impone, a las distintas formas de alimentación.

Es el método que da más brillantes resultados, siempre que el niño y la madre gocen de buena salud.

No debe olvidarse, como dice Brouardel, «que la más pequeña transgresión de la madre o nodriza repercute en seguida en el pequeño». Las impresiones morales o sustos en las personas que lactan producen perturbaciones de la mayor gravedad en el niño, y hasta la muerte, según se comprueba por numerosas observaciones; debe atribuirse esto, según el doctor R. Carracido, a alguna toxina producida por alteraciones en el quimismo intraorgánico, que da por resultado una descomposición de los albuminoides, con formación de compuestos básicos de gran poder tóxico capaces de producir tales efectos.

La elección de nodriza debe hacerse con la mayor escurpulosidad, asegurándose bien no sólo de su perfecta salud, sino también de que la leche de aquella guarde relación con la edad del niño, supuesto que es sabido que la previsor y sabia Naturaleza refuerza el poder nutritivo de este líquido a medida que crecen las actividades digestivas del niño.

A veces, la mujer que lacta es sana, la leche contiene todo lo necesario, según el análisis, para una nutrición perfecta, y, sin embargo, la criatura enflaquece, pierde peso. ¿A qué se debe este fenómeno? Aunque no de una manera precisa, hay algunos datos para poder explicarlo. Dice el ilustre profesor antes citado «que la leche, en estos casos, no satisface por completo las condiciones de la llamada «ley del minimum». Un alimento no sirve, según esta ley, para el fin que se destina, cuando le falta alguno de los principios que entran en su composición en cantidades infinitesimales; en la leche, uno de ellos es el «fluor», del cual en forma de fluoruro cálcico hay constantes cantidades en el esqueleto y aun en todos los seres vivos animales y vegetales, de modo que aunque se trate de un elemento que entra en proporción mínima, debe considerarse como esencial de la materia viviente; habiendo en la leche albuminoides, grasas, hidratos de carbono y sales minerales, no nutre cuando le falta el fluor.

Esta observación es realmente curiosa y de

SEXUALIDAD

la mayor importancia. ¿Qué acción misteriosa tan decisiva sobre la nutrición puede provocar una cantidad de fluor tan pequeñísima, que escapa a la investigación analítica?

LACTANCIA ARTIFICIAL

La leche que se emplea en estos casos es de tres clases: de burra, de cabra y de vaca.

La leche de burra es, por su composición, la más parecida a la de mujer. La de cabra resulta indigesta para el niño, por su mucha riqueza en caseína y grasa. La de vaca es, pues, la que más se usa, por su abundancia y menor precio.

La leche cruda es más fácilmente asimilable, pero se altera rápidamente, sobre todo en el verano, por lo que hay que someterla a la ebullición; durante esta operación sufre transformaciones importantísimas que le hacen perder gran parte de sus propiedades de asimilabilidad, puesto que los albuminoides que contiene se insolubilizan parcialmente, y las oxidasas, que juegan un papel tan importante en la nutrición, favoreciendo las actividades del organismo, quedan destruidas. Si a esto se unen las múltiples causas de infección posterior por mala conservación y las que trae consigo el empleo del biberón, aunque se tenga el más exquisito cuidado, no vacilamos en afirmar que el sistema es malo.

La leche esterilizada preparada por la industria, o en la misma casa con el esterizador o marmita de Soxhlet, tiene los mismos inconvenientes señalados, y, además, según Schmidt, no contiene lactoalbúmina disuelta, a la vez que las oxidasas se tornan inactivas.

LECHES MATERNIZADAS

Son leches cuya composición se ha modificado por substitución total o parcial de algunos de sus principios y adición de otros con objeto de hacerlas más parecidas a la de mujer.

No ofrecen ninguna ventaja sobre las naturales, antes al contrario, según el doctor Rothschild, «ocasionan trastornos de importancia, los más graves de los cuales están caracterizados por el síndrome hemorrágico de la enfermedad de Basedow» (escorbuto infantil).

LECHES CONDENSADAS

Para dar a la leche mayor estabilidad y hacerla más fácilmente transportable, se la concentra por evaporación en el vacío a 45 ó 55° hasta consistencia de miel. Después se envasa en latas que se esterilizan por calor.

Nuestra opinión sobre estos productos se resume en las siguientes palabras del doctor Chicote: «Desde el punto de vista nutritivo, las leches condensadas son insuficientes, y por los datos analíticos se demuestra, además, que las leches con que se preparan estos productos se hallan en absoluto desprovistas de crema.»

HARINAS LACTEADAS, FOSFATINAS Y PRODUCTOS FECULENTOS EN GENERAL

Son simples mezclas de harinas, féculas y almidones, y también de féculas con leche, azúcar de caña, lactosa, cacao, chocolate y vainilla; en algunas fórmulas se adicionan fosfatos o glicerofosfatos.

La humedad y la adición de azúcar para modificar su desagradable sabor las hace fácilmente alterables, por lo que todas ellas deben ser esterilizadas a alta temperatura, para asegurar su conservación, con lo cual se hacen insolubles las albúminas vegetales y se destruyen las oxidasas, dando productos de difícil digestión, sobre todo para los niños, pues según las observaciones de Krowin y Joweifd, «la amilasa (fermento que transforma las féculas insolubles en dextrina soluble) falta en el jugo pancreático de los pequeños, por cuya razón no digieren bien los feculentos».

B. Fernández.

Acabo de leer una vez más, con verdadero recogimiento, el bellissimo trabajo didáctico-social del muy noble doctor Navarro Fernández, titulado «Sexualidad maternal».

Sí, amigo mío; es necesario, es de ineludible necesidad educar la niña para ser la madre del mañana.

Todos sabemos que para solicitar un cargo, sea cual fuere, necesita reunirse condiciones de capacidad física e intelectual para poderlo desempeñar.

Si son necesarios estos requisitos para el buen funcionamiento de un negocio que tal

vez beneficia a uno solo, o a unos cuantos individuos... ¿qué debe exigir la sociedad humana a sus miembros, cuando éstos pretenden contraer el más grande y hermoso compromiso de formar una familia...?

La mujer que pretende casarse debe hacerse las siguientes reflexiones: «Voy a formar una sociedad conyugal, ¿cuáles son las condiciones físicas y morales de mi compañero de sociedad...? ¿Qué salud disfrutamos...? ¿Podemos dar hijos sanos y fuertes, y una vez nacidos, sabré criarlos...?»

Criar un hijo no es sólo amamantarle sin orden ni concierto, como lo vienen haciendo la generalidad de las madres, no. Aquel pequeño ser en quien ciframos nuestro amor y orgullo nos impone el sacratísimo deber de «saber» prodigarle nuestros más exquisitos cuidados, rodeando aquella frágil vida del orden más extremado e higiene escrupulosa.

Una vez aquilatado aquel trabajo mental, si se considera apta para ello, láncese en buen hora a la magna empresa en la inteligencia de que todos sus desvelos, todos sus sacrificios, serán recompensados con la satisfacción del deber cumplido, pudiendo alzar arrogante su cabeza, ostentando la más hermosa diadema que frente femenina puede ceñir, la de la maternidad; ¡ella ennoblece y dignifica a la mujer más pecadora...!

EL ASEO DE LOS NIÑOS

Así como la gracia y la hermosura son una gran atractivo en la mujer, la higiene, la limpieza, debe ser la cualidad fundamental para conservar la belleza.

El aseo forma parte de la educación, y como tal debe enseñarse al niño a que desde sus primeros años adquiera el hábito de estar siempre fresco y fragante como una flor, por medio del aseo personal.

Es inútil pensar que los niños adquieran por sí solos estos hábitos. Es la madre la que minuciosamente tiene que ocuparse del cuidado de estas personitas, y poco a poco ellos se acostumbran, hasta que termina por una necesidad premiosa.

Agregando a los cuidados personales la costumbre de que limpien y mantegán en buen orden su ropa, su calzado, sus pequeños adornos o sus útiles de colegio y aun sus juguetes, el niño adquirirá la costumbre, el arte de estar limpio, fresco y lindo.

¡Cuántos momentos perdidos serán así bien empleados!

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

SANDALIAS HIGIENICAS

Pie desnudo, recomendadas por médicos.

ALCALA, 117

MINERO, ORTOPEDICO

Príncipe, 28

OBRAS DE VULGARIZACION CIENTIFICA QUE FACI

LITA LA LIBRERIA CHENA Y C.^a

Atocha, 145.—Apartado, 7.004.—MADRID.

MARAÑON.—Tres ensayos sobre la vida sexual. Sexo, trabajo, deporte. Maternidad y feminismo. Educación sexual, y diferenciación sexual.—Pesetas, 5

HANS SPITZY.—La educación física del niño. Traducción del alemán por el doctor Bastos Ansart.—Pesetas, 1.

MAX-NASSAUER.—El cuerpo y la vida de la mujer en estado de salud y enfermedad, con prólogo del doctor Enrique Suñer.—Pesetas, 5.

LEA USTED “SEXUALIDAD”

Revista ilustrada de Higiene Social

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Director: Doctor Navarro Fernández.

Redacción y Administración: Alcalá, 53. Teléf. 27-61 M.

MADRID

PEDAGOGIA

UN IDEAL PARA LOS NIÑOS

Es obvio decir aquí que en 1887 el Museo Pedagógico de Instrucción primaria verificó la idea del pastor suizo M. Bion, organizando «la primera colonia escolar de Madrid» para niños que languidecen en el medio ambiente envenenado de la urbe. Hoy, una nueva pedagogía nos impulsa con brío inusitado hacia la escuela renovada al aire libre y la sana costumbre de las expediciones infantiles arraiga en personas de fuerte voluntad y muy amigas de los niños.

Consiguientemente, cada verano que se acerca supone ya para algunos niños dolientes alivio a sus males, alegría de vivir un mes en las montañas asoladas por los vientos o a la vera del mar inmensamente azul y de acariciadoras brisas.

Mas cuando estos niños afortunados salen fuera deseosos de libertad y de higiene, constituyendo una expedición al aire libre, quedan en la ciudad multitud de compañeros que nublan sus ojos claros, suplicantes de recibir igual favor. Y si por desventura va con los expedicionarios un niño sano, el desaliento más amargo consume a los niños no elegidos. Se dice de ellos que vencen con su robustez cualquier influencia mórbida; pero también cabe creer que pueden ser al fin candidatos a terribles enfermedades, si siguen careciendo de un ambiente físico y moral propicio para desterrar los males capitales del cuerpo y del alma. Unos y otros necesitan los beneficios de la colonia infantil; aquéllos, para aminorar el desarrollo de un estigma; éstos, para conservar y mejorar su vigor.

Porque la menor preferencia entre los niños deshace y borra todo influjo educador. Nada más sano que asegurarles a todos ellos higiene y alegría en la vida ordinaria de la escuela. Derribemos la mayor parte de las escuelas edificadas en calles estrechas, sin aire puro, sin limpieza completa y sin flores, y llevémoslas «a la sombra del árbol», fuera del recinto amurallado de la urbe; donde, en fin, vislumbremos espacio de suma expansión, de aire respi-

rable, de sana vivienda, donde la Naturaleza coadyuve a la labor del maestro dando plenitud al período infantil. Si grande resulta la influencia del medio natural sobre el organismo físico, mayor será el influjo sobre lo moral e intelectual.

Los niños madrileños que comen en el campo, en la Dehesa de la Villa, pueden disponer de tranvías especiales. ¿Por qué no se hace esto con toda la población escolar?

Y si esto no bastara y algunos niños necesitasen el mar o la montaña, entonces deberían instalarse «colonias infantiles permanentes», no regresando los niños hasta la cura individual completa.

Un mes en la colonia es escasa duración para matar de raíz el abatimiento fisiológico. Entiéndase que el mar y la montaña son hermosos y salútfieros siempre, en invierno y en verano, en tiempo brumoso y triste y en días de sol esplendoroso.

Piense el Estado en aumentar su presupuesto para expediciones infantiles permanentes. La colonia de San Vicente de la Barquera le demostrará cuán baratas, sencillas y educadoras deben ser. Rechace de plano el carácter de limosna que las colonias tienen para darles el carácter de deber.

La masa viva de estas expediciones, rejuvenecida y alegre; la convivencia de los niños de opuestas regiones con valor propio, aprenden a conocerse y a amarse, y el porvenir venturoso de la nueva generación, todo reclama este ideal que predicamos.

Si lográramos que prendiera esto en la opinión pública y se llevara a feliz realización, ¡qué bien!

J. Muntada Bach.

PROTECCION ESCOLAR DEL NIÑO

Visitando escuelas nos compenetrarnos en la corriente pedagógica de crear en los centros de población numerosa, y en las ciudades llamadas metrópolis, una Escuela de Observación. Tiene ésta por objeto atender a la selección de escolares, según su naturaleza y condiciones.

La Escuela de Observación desempeña un papel importantísimo y marca los medios, a veces definitivos, que deben emplearse para cada uno de aquellos alumnos que asistieron a ellas en período preliminar, designando después el establecimiento, institución o escuela que le corresponde.

Una orientación muy acertada ha sido constituir la clase de observación en la Escuela graduada del Asilo de la Paloma, de Madrid, donde su director, señor Samper, la estableció en previsión de atender todas las necesidades de la organización escolar. Y con ello ha conseguido nivelar a los alumnos y dotar definitivamente una marcha normal a la enseñanza primaria de aquel centro. Esto que hemos podido apreciar en pequeña escala, podría evitar grandes males a la infancia, porque la citada institución que es objeto de este trabajo serviría de organizadora de todo el curso pedagógico de la ciudad donde se implantara. Su valor didáctico es extraordinario y bien vale la pena de ir pensando establecerla en alguna de nuestras capitales más importantes.

El estudio y tratamiento que se lleve en este nuevo centro preparatorio será la mayor garantía de las organizaciones escolares de los diversos tipos de escuelas o instituciones a las que tienen que acudir dichos alumnos.

La experiencia ha demostrado que dentro del ambiente de la escuela primaria se dificultan las enseñanzas a causa de dos factores contraproducentes: la desnivelación mental de los escolares y el excesivo número de alumnos por clase, motivo este último del que hablaré ampliamente en otra ocasión. Puedo declarar de un modo afirmativo que la desnivelación mental obedece, a su vez, a varias razones, entre ellas, la admisión global de los niños al comienzo del curso, sin tener en cuenta antecedentes ni ensayos para designar la escuela donde deben asistir.

Cuántas veces se lamentan los maestros del retraso mental de algunos de sus discípulos, torpeza que se evitaría si de antemano se hubiera estudiado el caso y se prescribiera el remedio que necesita.

Las anteriores manifestaciones aluden a una necesidad sentida en las escuelas graduadas, cuando de cada alumno, al hacer su ingreso, se ignora en absoluto detalles que por muy

ligeros no dejan de ser muy importantísimos, y sin duda facilitarían el plan a desarrollar con los distintos niños que empiezan su vida escolar.

Para esto se ha creado en algunas ciudades europeas la Escuela de Observación, para analizar los sujetos, ensayar los medios más seguros y, por último, desiguales a los centros o escuelas donde deben reintegrarse: distribuyendo niños anormales, normales, retrasados, ciegos, sordomudos, etc., cada serie de ellos en sus respectivas escuelas, internados, escuelas especiales, en las que recibirían la instrucción y educación que merecen todos los niños, que pese a los profanos son iguales cuanto al derecho a la educación, pero distintos respecto a su mentalidad y capacidad, tan falta de luz y de alivios paternos.

Inocencio López Aller.

La caridad es el secreto del envilecimiento humano de los hombres. Por ella perpetúan la miseria en vez de atenuarla o disminuirla; desmoralizan el corazón del miserable en vez de ennoblecerlo. Los imbeciles, por el hecho de recibir la limosna, creen que es un deber vivir en la miseria.

¡Oh, sí; la caridad es el más monstruoso de los crímenes sociales!

Octavio Mirabeau.

CUIDADOS QUE SE DEBEN DAR AL NIÑO

Para que el niño adquiera resistencia contra la TUBERCULOSIS y otras enfermedades, necesita: dormir al aire libre, ejercicio al aire libre.

SUPRIMIR las tetinas, que recogen los microbios y traen las enfermedades que cansan el estómago, que deforman la boca, las especialidades farmacéuticas, que ponen al niño enfermo en lugar de beneficiarle.

LA ROPA MUY APRETADA, que retarda el crecimiento.

Página femenina

EGOISMO Y LUCRO

Se quejan los hombres de que la mujer ocupe cargos y ostente representaciones en todas las ramas del trabajo material e intelectual.

Razón tienen los ilustres varones en quejarse y hasta protestar contra la preponderancia femenina, que les obstruye, forzoso es reconocerlo, del campo de su extensión.

Objetan la mayoría su incapacidad, otros defienden su valor; pero casi todos convienen en que la mujer ha nacido para ser madre y, por consiguiente, le atañen las sagradas funciones que a la maternidad se refieran.

Como no trato de demostrar si es apta para unas cosas e inútil para otras, dejo este tema para los grandes pensadores, porque a mi sólo me ocupa saber cumplir con mi misión femenina y defender los derechos de la mujer; que no nació para ser dominadora, pero tampoco para ser esclava.

En mis artículos anteriores he atacado duramente a la inmoralidad de la mujer; por consiguiente, no voy a defenderla ahora por el solo hecho de pertenecer al bello sexo.

Ahora lo hago porque creo oportuno de llamar la atención de todos «esos» que hacen alarde de su valentía menospreciando el valor de los demás. Me indigna sobremanera pensar en la forma tan lucrativa que se retribuye el trabajo material de la mujer.

Hoy mismo en los grandes establecimientos que son admitidas las señoritas para desempeñar los cargos de «dependientes» y «cajeros», no son admitidas porque sea atractiva la mujer para conquistar mayor número de clientes, con su delicadeza y dulzura; son admitidas porque desempeñando el mismo trabajo que el hombre, son retribuidas con un sueldo tan míserimo, que vergüenza siento al recordarlo y

dudo estamparlo en el papel. ¿Por qué ha de ser esto? ¿No hay también empleadas que son hijas de familia, acaso huérfanas, que tienen que sustentar a la madre enferma y a los hermanos pequeños? ¿Es que esta madre y estos hermanos, o el padre valdado, tienen que morir de hambre y necesidad? ¿No es el trabajo lo que se paga?

Y no digamos de las obreras que se llevan labor a sus casas, porque éstas, a más de «gastarse» los ojos y consumir sus energías, sólo obtienen la «ventaja» de aniquilarse antes.

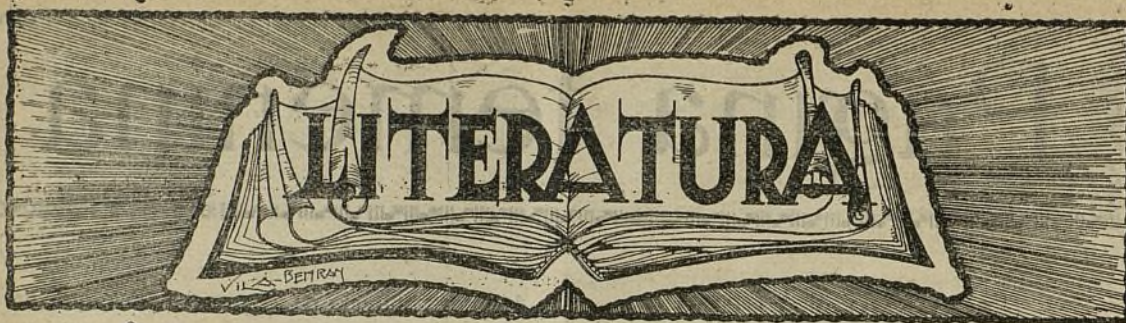
Durante la Gran Guerra, la mujer ha defendido su patria con la misma energía y valor que el hombre; ha tenido que ser madre y operario; sobrellevar los dolores de pérdidas de seres, miseria, hambre y trabajo con la más grande abnegación. ¿Por qué, si quedó comprobado que sabía y tenía energía para trabajar, en la fábrica, por ejemplo, donde tocando unos resortes se pone en marcha un movimiento y un trabajo, cosa que lo mismo hace un hombre que una mujer, ha de ser ésta remunerada con un mezquino jornal?

Son muchos «por qué» por contestar con la debida sinceridad y la obligada justicia.

Es una atenuante digna de consideración el que la necesidad obligue a conformarse con lo que le quieran pagar, sin atreverse tan siquiera a revelarse como personas.

Por eso cuando oigo o leo las palabras de Libertad, Igualdad y Fraternidad me da risa o me encolerizo al pensar que estas bellas palabras sirven de parapeto ideal para lanzar con la bella envoltura millares de ruindades que entorpecen y obstruyen el verdadero camino señalado con la sangre del Divino Redentor.

Carmen Moreno y Díaz-Prieto.



**CUENTOS DE LA ALHAMBRA.—EL
PATIO DE LOS LEONES**
Por el caballero Washington Irving.

Este antiguo y fantástico palacio posee una magia singular, un especial poder para hacer recordar sueños y cuadros del pasado y para presentarnos desnudas realidades con las ilusiones de la memoria y de la imaginación. Sentía yo, pues, una inefable complacencia paseándome entre aquellas «vagas sombras», buscando los sitios de la Alhambra que más se prestaban a estas fantasmagorías de la imaginación; y nada era tan adecuado para el caso como el «Patio de los Leones» y sus salones adyacentes. Aquí ha sido más benigna la mano del tiempo: los adornos moriscos, elegantes y primorosos, existen casi en su primitiva brillantez. Los terremotos han conmovido los cimientos de esa fortaleza y grietado sus más fuertes muros; sin embargo, ¡ved!, ni una de estas delgadas columnas se ha movido, ni se ha desplomado ningún arco de ese ligero y frágil templete; toda la obra de hadas de estas cúpulas, tan delgadas—al parecer—como los delicados cristales de la mañana de escarcha, se conserva, después de un período de siglos, en tan perfecto estado como si acabase de salir de la mano del artista musulmán. Escribía yo en medio de estos recuerdos del pasado, en las plácidas horas de la mañana y en el fatal «Salón de los Abencerrajes»; la fuente manchada de sangre, monumento legendario de la degollación de aquellos magnates, estaba delante de mí, y el elevado surtidor de ella salpicaba sus gotas sobre mi escrito. ¡Cuán difícil se hacía el armonizar la antigua tradición de sangre y de violencia con la dulce y apacible escena que me rodeaba! Todo parecía preparado de antemano para inspirar buenos y dulces sentimientos, porque todo era allí delicado y bello: la luz penetraba plácidamente por lo al-

to, al través de las ventanas de una cúpula pintada y decorada como de mano de hadas; por el amplio y labrado arco del pórtico contemplaba el «Patio de los Leones» iluminado por el sol, que enviaba sus rayos a lo largo del peristilo, reverberando en las aguas de la fuente; la alegre golondrinita revoloteaba en torno del patio, y después se elevaba y partía trinando melodiosamente por encima de los tejados; la laboriosa abeja libaba zumbando por los jardines, y las pintadas mariposas giraban de flor en flor, jugando unas con otras en el embalsamado ambiente. No se necesitaba más que un débil esfuerzo de la imaginación para figurarse alguna pensativa beldad del harén paseándose por aquella apartada mansión de la voluptuosidad oriental.

Sin embargo, el que quiera contemplar este sitio bajo un aspecto más conforme con sus vicisitudes, visítelo cuando las sombras de la noche roban su luz a aquel hermoso patio y echan también un velo a los salones contiguos. Entonces nada hay tan dulcemente melancólico ni tan en armonía con la historia de su pasada grandeza.

A esas horas del ocaso visité en cierto día la «Sala de la Justicia», cuyas soberbias y obscuras arcadas se extienden a un extremo del patio. En tal sitio se celebró ante Fernando e Isabel y su triunfante comitiva la solemne ceremonia de una misa de gracias al tomar posesión de la Alhambra. La cruz puede todavía verse en el punto donde se levantó el altar y en el que ofició el Gran Cardenal de España y otros dignatarios eclesiásticos del país. Me imaginaba yo entonces la escena que presentaría esta regia estancia cuando se vió ocupada por los ufanos conquistadores: la mezcla de mitrados obispos y tonsurados frailes, caballeros cubiertos de acero y cortesanos vestidos de seda; el cómo cruces y báculos y religiosos estandartes se confundirían con los

arrogantes pendones y banderas de los altos personajes de Aragón y de Castilla, desplegados en señal de triunfo en los moriscos salones; me figuraba también a Colón, al futuro descubridor del Nuevo Mundo, humilde y olvidado espectador de la fiesta, ocupando un modesto sitio en un apartado rincón; y veía, por último, allá en mi mente, a los Católicos Soberanos postrándose delante del altar elevando un himno en acción de gracias por su victoria, y resonando en las bóvedas los sagrados acordes y la grave entonación del «Te Deum».

Pero la pasajera ilusión, el vano fantasma de la imaginación huyó, y monarca, prelado y guerrero se hundieron en el olvido, como los pobres musulmanes sobre quienes habían triunfado. El salón donde se celebró la victoria estaba derruido y solitario, no oyéndose sino el aleteo del murciélago en las oscuras bóvedas, o la lechuza lanzando sus gritos siniestros desde la vecina «Torre de Comares».

Al entrar en el «Patio de los Leones» uno de los días siguientes, me sorprendí sobremedida viendo un moro cubierto con su turbante, pacíficamente sentado junto a la fuente. Creí al pronto ver tornala en realidad alguna de las supersticiones de aquel sitio, y que algún antiguo habitante de la Alhambra habría roto el manto de los siglos, volviéndose ser visible. Pero no tardé en reconocer que era un simple mortal, un tetuaní de Berbería, que tenía una en el Zacatín de Granada, donde vendía rui-barbo, quincalla y perfumes. Hablaba correctamente el español, y conversé con él, pareciéndome despejado e inteligente. Me dijo que subía la Cuesta muy a menudo en el verano para pasar una parte del día en la Alhambra, en donde recordaba los antiguos palacios de Berbería contruidos y ornamentados de un modo semejante, aunque nunca con tanta magnificencia.

Mientras nos paseábamos por el palacio, me llamó él la atención sobre algunas inscripciones arábigas, que encerraban gran belleza poética.

—¡Ah, señor!—me dijo—. Cuando los moros dominaban en Granada, eran una gente más alegre que hoy. No se cuidaban más que del amor, de la música y de la poesía. Componían versos con pasmosa facilidad, y los cantaban al son de la música. Los que hacían mejores estrofas y los que tenían mejor voz, po-

dían estar seguros de obtener favor y preferencia. En aquellos tiempos, si alguno pedía pan, se le respondía que compusiese una canción, y el más pobre mendigo, si pedía limosna en verso, era recompensado a menudo con una moneda de oro.

—Y esa afición popular a la poesía—le pregunté—, ¿se ha perdido completamente entre ustedes?

—De ningún modo, señor; la gente de Berbería, aun los de las clases más bajas, componen todavía canciones bastante buenas, como en otros tiempos; pero no se recompensa hoy el talento como entonces: el rico prefiere en la actualidad el sonido del oro al de la poesía y la música.

Hallábase hablando así, cuando se fijó en una de las inscripciones que profetizaban el poderío y la imperecedera gloria de los monarcas musulmanes, señores de esta fortaleza. Moviéndose su cabeza, se encogió de hombros y la vertió al español.

—Así hubiera sucedido—exclamó—, y los musulmanes reinarian todavía en la Alhambra si Boabdil no hubiese sido un traidor y no hubiera entregado la ciudad a los cristianos; pues los Monarcas Católicos no habrían podido nunca conquistarla por la fuerza.

Traté de vindicar la memoria del desgraciado Boabdil contra esta difamación, y demostrar que las disensiones que acarrearón la caída del trono musulmán fueron debidas a la crueldad de su padre, que tenía el corazon de un tigre; pero el moro no admitió esta disculpa.

—Muley Hassan—dijo—pudo ser cruel; pero fué bravo, activo y patriota. Si le hubieran ayudado, Granada sería todavía nuestra; pero su hijo Boabdil desbarató sus planes, quebrantó su poder y sembró la traición en su palacio y la discordia en sus huestes. ¡La maldición de Dios caiga sobre él por su traición!

Pronunciadas estas palabras, el moro se retiró de la Alhambra.

La indignación de mi compañero el del turbante venía bien con la siguiente anécdota que me contó un amigo mío, y fué: «que durante un viaje por Berbería tuvo una entrevista con el Pachá de Tetuán. El gobernador morisco le significó particular interés en sus preguntas sobre este país, y con especialidad en

lo que concernía a las hermosas provincias de Andalucía, a las delicias de Granada y a los restos de la regia Alhambra. Las respuestas de mi amigo despertaron en él todos esos recuerdos, tan profundamente adorados por los moros, del poder y esplendor de su antiguo imperio en España; y, volviéndose a sus servidores musulmanes, el Pachá se mesó la barba y exhaló tristes y apasionadas lamentaciones por que cetro tan poderoso se hubiera caído de las manos de los verdaderos creyentes. Se consoló, sin embargo, cuando supo que el poder y prosperidad de la nación española estaban en decadencia, creyendo que vendría un tiempo en que los moros reconquistarían sus perdidos dominios, no estando quizá muy lejano el día en que los ritos de Mahoma se celebrarían en la Mezquita de Córdoba, y en que algún príncipe mahometano tuviera de nuevo su trono en la Alhambra.»

Tal es el deseo y la creencia general de los moros de Berbería. Ellos consideran a España, y especialmente a Andalucía, como su legítimo patrimonio, del cual fueron despojados por traición y violencia. Estas ideas se confirman y perpetúan entre los dependientes de los proscritos moros de Granada, diseminados por las ciudades de Berbería. Algunos de ellos residen en Tetuán, conservando sus antiguos nombres, tales como Páez y Medina, y uniéndose en matrimonio con familias que presumen ser del mismo elevado origen. Su ponderado linaje es mirado con cierta popular deferencia, rara vez demostrada entre las familias mahometanas por ningún rango hereditario, excepto por la familia real.

Los vástagos de estas estirpes—según se dice—continúan suspirando por el terrestre paraíso de sus antecesores, y entonan preces en sus mezquitas todos los viernes implorando de Alá que llegue el tiempo en que Granada vuelva a ser restituida a los fieles, suceso que esperan con tanta avidez y confianza como tenían los Cruzados cristianos en recobrar el Santo Sepulcro. Añadamos aún que algunos de ellos conservan los antiguos planos y escrituras de las posesiones y jardines de sus antepasados en Granada, y aun tienen las llaves de sus casas, enseñándolas como testimonio de su hereditario derecho, para presentarlas en el soñado día de la restauración.

El «Patio de los Leones» tiene también su repertorio de leyendas maravillosas. Ya he mencionado la vulgar creencia en los lúgubres ecos y ruidos de cadenas producidos de noche por los espíritus de los degollados Abencerrajes. En una de las reuniones nocturnas en la casa de doña Antonia, contó Mateo Jiménez un hecho que ocurrió en tiempos de su abuelo el famoso sastre:

«Había un soldado inválido que estaba encargado de enseñar la Alhambra a los extranjeros. Cierta noche, entre dos luces, pasando por el «Patio de los Leones», oyó pasos en la «Sala de los Abencerrajes».

Suponiendo que se hallaba dentro algún curioso, se llegó para acompañarle, cuando vió con gran asombro cuatro moros ricamente vestidos, con brillantes corazas y cimatarras y puñales cuajados de piedras preciosas. Movíanse de un lado a otro con paso grave y solemne; súbitamente se pararon y le hicieron señas para que se acercase; pero el viejo militar echó a correr, y no pudo nadie hacer que volviera a entrar jamás en la Alhambra.» De este modo los hombres vuelven algunas veces la espalda a la fortuna, pues—según la firme opinión de Mateo—los moros querían revelarles el sitio donde se hallaban escondidos sus tesoros. «Un descendiente del inválido fué más avisado que él: vino a la Alhambra pobre; y, al cabo de un año, se fué a Málaga, compró casas, echó carruaje, y todavía vive allí, siendo uno de los hombres más respetados y poderosos de aquella ciudad.»

Todo lo cual—según sospechaba sabiamente Mateo—fué por consecuencia de haber encontrado el tesoro de los fantásticos moros aparecidos.

MEJORAMIENTOS DE LA RAZA

Varias veces hemos estado en la Rosaleda del Retiro, y al par que admiramos el bello espectáculo visual, que alegra el espíritu, admiramos también el exquisito cuidado, la inteligente dirección que se aprecia en aquel hermoso jardín; se ven los resultados óptimos de la semilla seleccionada y cuidadosamente sembrada, cuidando y observando en todas sus manifestaciones el crecimiento de la planta en particular.

Casi admiramos el buen gusto artístico de aquel delicioso lugar.

También vemos otros seres; también cuidadosamente atendidos; preciosas criaturas que nada les falta, descienden de sus autos en compañía de su nurse, los más chicos en su cochecito que empujan las ostentosas y fastuosas nodrizas seguidas del uniformado chófer; nada les falta a estos niños privilegiados, y cuando estos niños lleguen a mayores, verán que la vida les es muy fácil, que todo es felicidad y abundancia; han tenido la suerte de nacer una rosaleta rica y cuidada.

Pero también hay otros niños también ricos que van impedidos, van tendidos en sus cochecitos, mostrando sus caritas tristes y escualidas, y que a costa de grandes sacrificios podrán salvarse y llegar un día en que puedan saltar y andar en bicicleta, como los otros. Pero hay otros también que van por el Retiro; pero éstos no van en auto, los llevan en brazos sus tristes y pobres madres; van arropados, viéndoseles sus amarillas y colgantes piernecillas, dando la sensación de unos huesos mal cubiertos por la piel rugosa; vienen de un hospital vecino de la consulta y van todo lo más deprisa que les permiten sus escasas fuerzas; porque tendrán que hacer la comida del marido, que a esas horas estará subido en el andamio.

Al ver este contraste tan cruel, sin querer pensamos que pronto nuestras almas no se pondrán tristes, pues la raza se perfeccionará gracias a los continuos y laboriosos trabajos que la ciencia médica está llevando a cabo con generoso altruismo.

Numberer.

LAS FRONTERAS

Allá en mi país natal,
que de Francia está vecino,
hay, en medio de un camino,
una piedra y un rosal.

La piedra está en la frontera
el rosal en torno crece,

y cada flor que aparece
de su hermana es extranjera.

Mas cuando mueren las dos
enemigas del rosal,

en una sola espiral
vuela su perfume a Dios.

que a las almas y a las flores,
tras ese espacio azulado,
una sola patria ha dado
sin fronteras ni rencores.

Yo, mirando tristemente
esa línea fronteriza

que por tierra se desliza
con aspecto de serpiente,
y recordando los lazos

que el hombre rompió iracundo,
pensé: «El amor creó el mundo,
y el odio le hizo pedazos.

¡Cuán injusta y caprichosa
es la vanidad humana!

¿Dejará de ser hermana
una rosa de otra rosa?

Y en la piedra, entre las dos
enemigas, dejé escrito:

«La frontera es un delito
contra las leyes de Dios.»

Leopoldo Cano.

VIDA DE FLORES

Bellos, frondosos jardines,
rosas, claveles, macetas,
azucenas, violetas,
pensamientos y jazmines.

Luz, sol, alegre color,
perfume de violeta,
que hace cantar al poeta
extasiado ante el amor.

Y en esos lindos verjeles
escuchaban los rosales
amores sentimentales
cantados por los claveles

Allí vi dos niñas bellas
que, jugando entre las flores,
confesaban sus amores
a la luz de las estrellas.

Dicen sus dulces pasiones,
y la luna, amante innata,
borda con hilos de plata
perfumadas ilusiones.

Y las lindas mariposas
van volando entre las flores
porque buscan sus amores
en las plantas más hermosas.

Mas como siempre, en la vida,
transcurre la primavera,
la estación bella y florida.

Y nace un nuevo retoño,
y al proseguir sus concilios,
interrumpe esos idilios
la llegada del otoño.

Y contentas por vivir,
les ha llegado su fin,
y en aquel bello jardín
se preparan a morir.

Nada vale su belleza;
la Naturaleza es fuerte,
y mueren por que la muerte
es ley de Naturaleza.

E. Gómez Sebastián.

14-6-26.

A UN RICO

¿Quién te ha dado tu hacienda o tu di-
nero?

O son el fruto del trabajo honrado,
o el haber que tu padre te ha legado,
o el botín de un ladrón o un usurero.

Si el dinero que das al pordiosero
te lo dió tu sudor, te has sublimado;
si es herencia, ¡cuán bien la has empleado!
si es un robo, ¿qué das, mal caballero?

Yo he visto a un lobo que de carne ahito,
dejó comer los restos de un cabrito
a un perro ruin que presencié su robo.

Deja, ¡oh, rico!, comer lo que te sobre,
porque algo más que un perro será un po-
bre,

y tú no querrás ser menos que un lobo.

José M. Gabriel y Galán.

SANITARIAS

Hay una previa censura que tamiza todo
aquello que puede considerarse atentatorio a
la moral, a la religión y aun a la política im-
perante; sin embargo, consiente que en letras
de molde se digan atrocidades como las arriba
transcritas, y se permite que puedan llegar a
manos de personas que, por su escasa cultura,
caigan en el insano deseo de llevarlas a la
práctica.

El escribir y publicar una colección de bar-
baridades es un hecho punible, que se hace
más grave por el título de maestro nacional
que ostenta el autor, y suponemos que en
otras materias tendrá mejores orientaciones,

pues de lo contrario la educación que reciban
sus alumnos ha de ser completamente anár-
quica.

Es un extraño fenómeno el que ofrece mu-
cha gente apartada por entero de los asuntos
médicos, que con gran libertad y no menos
desenfado se dedica a propagar remedios para
ciertas afecciones, sin fundamento científico,
sin ninguna responsabilidad y con verdadero
peligro de la salud de los incautos, que los
aceptan de mejor grado que si fuesen aconse-
jados por notabilidades médicas. En un li-
bro de cocina muy popular, entre una fórmula
para condimentar los pollos tiernos y otra pa-
ra obtener buenos guisos de macarrones, se
da una receta para curar la bronquitis de los
niños.

Hora es ya de que las autoridades sanita-
rias se preocupen de atajar esta desmedida
afición de mucha gente, que sin tener título
para ello, pregonan fórmulas de curación y se
atreven, como en el caso presente, a publi-
carlas.

El organismo humano es una máquina muy
compleja, y si bien es cierto que todavía tiene
secretos para nosotros, es una realidad que
gracias a los abnegados trabajos de célebres
profesores y con la ayuda de las ciencias físi-
cas y químicas, cada día conocemos mejor su
funcionamiento y podemos alcanzar éxitos en
enfermedades que antes se consideraban incu-
rables y prevenirnos afecciones que hasta hoy
se tenían como inevitables.

Hay que rendirse a la evidencia y aceptar
los métodos científicos, es decir, de los verda-
deros procedimientos de curación; y el enfer-
mo debe tener presente, que un simple con-
sejo del más modesto de los médicos le será
más beneficioso que la mejor receta de cual-
quiera de estos intrusos, verdaderos sabios de
guardarropía.

Doctor Luis Valls.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes quioscos:

San Bernardo, bar.

Café Platerías.

Kiosco de San Millán.

Café del Pilar.

Antón Martín.

Duque de Alba, café Royal.

EL ARTE Y LA PORNOGRAFIA

La lucha contra la pornografía es indiscutiblemente una cuestión de estética, y, como tal, de un horizonte incommensurable. Tal vez por esto mismo sea de una dificultad punto menos que insuperable el total aniquilamiento de esta plaga social, lacra de nuestra civilización, a expensas de cínicos detractores de la recta voluntad.

La pornografía, tanto en literatura como en pintura, es la desnaturalización de la sexualidad humana, llevada a un grosero artificio de anormalidad. No es arte; es un torpe remedo del arte; es menos todavía: es la negación del arte. El arte es un apostolado que, como todos, presupone una inquietud y un fervor en quien lo hace o lo predica. Es puro en su desnudez, como en su desnudez es pura Naturaleza. Aguila caudal, avizora la entraña del suburbio desde las cumbres; de cresta en cresta, mira a la tierra para soñar cerca del cielo; y, si alguna vez se detiene escudriñadora en los libros del Antiguo Testamento para narrar las historias de Amnón y Tamar, Lot y sus hijas, José y la mujer de Putifar, remonta en seguida, vertiginosa, su vuelo hacia el picacho extático del Cantar de los cantares; y, si otras veces interpreta la comunión natural de los sexos en «Leda con el cisne», de Leonardo de Vinci; en «Danae», de Tiziano, y en «Io», de El Correggio, sabe divinizar el instinto en la serenidad de un cisne, en lluvia de oro fecundizante o en la sublimidad del espasmo producido por la sombra de Júpiter.

La pornografía, en cambio, es reptil que se arrastra entre la ciénaga de la desnaturalización, y teme asomarse a las fuentes espléndidas de la vida por no ver en sus cristales retratado el repulsivo achatamiento de su cerviz maldita. El arte va del deseo a la posesión, pasando por el sentimiento, y así canta el divino ciclo vital; la pornografía huye del deseo normal, aborrece el amor—concreción del mundo—y hace del santo sacramento de la posesión el chavacano artificio de todas las anomalías sexuales; el arte representa bajo una forma armónica nuestra vida sentimental; la pornografía carece de sentimiento; la pornografía no es arte; es antinómica con él.

Nos ha convenido hacer esta separación de conceptos para evitar equívocos en nuestro

intento; equívocos que surgen a menudo si manos «moralizantes» barajan ideas de arte y de pornografía, pues no es extraño oírles confundir con lo pornográfico y hasta anatematizar por obsceno, lo que es, a lo sumo, efecto del naturalismo, esto es: de la representación verdadera y bella de la naturaleza. Y así vemos tachadas de inmorales las obras de Maupassant y de Zola, por ejemplo, por la razón única de que en ellas se rasga el antifaz de muselina con que los hipócritas habían disfrazado la belleza del herotismo en el arte.

Otro tanto ha sucedido con los maravillosos desnudos en la escultura clásica. No contentos con la antinaturalidad de la hoja de parrá, absurda y ancestral—que, como alguien ha dicho con gran acierto, es lo que tiene de indecente la desnudez y no lo que está debajo—, han llegado al fanatismo rijoso de ordenar (en el sector de su jurisdicción, claro está), vestir las estatuas con trajes de su época. ¿Como si del vestido dependieran la bondad y malicia de las acciones humanas referentes al instinto sexual! ¿No nos enseña la historia que con la implantación del vestido comienza la decadencia sexual de la Humanidad?

La pornografía debe, en gran parte, su origen y desarrollo al incentivo de la ganancia. Los cultivadores de esta escuela de desenfreno, fracasados en arte; impotentes «a priori» y «a posteriori» para crear belleza, guiados de la nefasta experiencia de su fracaso, se dan a vivir de la chatura estética del medio, envenenando a las generaciones jóvenes y—por desgracia—mal educadas con el maleficio excrescente del oritismo artificial. Pero demostrado está científicamente que el apetito sexual del hombre es, por término medio, suficientemente fuerte; puede hasta decirse que, comparado con las necesidades sociales de la procreación, es demasiado fuerte. Resulta, por tanto, del todo supérfluo estimularlo artificialmente.

La sociedad, pues, debe combatir este comercio imponiendo el verdadero arte del desnudo. A la educación de la escuela, secundada por la educación en el hogar, está reservada la transformación de esta torcedura ética. La autoridad y la ciudadanía, a su vez fundidas en el santo conyugio de amor a las genera-

ciones jóvenes, deben elevar a la categoría de deber social la lucha contra la pornografía.

Vicente Terrádez.

PEDAGOGIA

Por la señorita Bunting.

En el pasado noviembre, por indicación del secretario de la Marina, se organizó en Washington, D. C. la «National Amateur Athletic Federation of América». El propósito que persigue la Federación es levantar el nivel de la salud de la nación y preparar a la juventud americana para la ciudadanía. Los medios de que se valdrán en esta labor serán los sports de aficionados.

El método de procedimientos es:

1. Confederar todas las organizaciones atléticas existentes, de manera que trabajen de acuerdo y no de una manera desequilibrada.
2. Organizar Federaciones locales por todas partes del país.
3. Estimular competencias atléticas sanas.
4. Haber formulado, si es posible, una serie de exámenes relacionados con las normas de eficiencia física, para con ellas examinar a los que entran a tomar parte en todos los concursos.

Cuando la Junta de gobernadores estaba deliberando sobre los problemas de los niños y de los hombres, ellos, que si el propósito era levantar el nivel de salud de la nación, entonces, las niñas y las mujeres deben de estar incluidas en el programa. Por lo tanto, le pidieron a la señora Herberty Hober, como presidenta de la Organización Nacional de las «Girl Scouts», ser una de los vicepresidentes de la N. A. A. F.; la señora de Hober aceptó, y la Junta entonces le pidió que organizara este trabajo tan importante.

La señora de Hoover inmediatamente convocó a todas las mujeres que tenían la preparación académica y que tenían experiencia en el asunto para celebrar un Congreso. Mandó invitaciones a las directoras en todas las ramas de la cultura física por todo el país, con el resultado de que se reunieron en Washington el grupo más representativo de mujeres encargadas de la cultura física que jamás se había visto en este país. La señora de Hoover fue elegida presidenta permanente durante to-

do el Congreso. Los tres problemas que allí se discutieron fueron:

1. ¿Cuál debe ser la naturaleza del atletismo para las niñas y las mujeres, y cómo pueden tales ejercicios ser universalmente facilitados?

2. ¿Qué clase de organización se debe formar para llevar a efecto la primera pregunta?

3. ¿Cuáles son los problemas específicos comprendidos en las dos preguntas anteriores?

Nos dimos cuenta de que el programa necesario en toda la nación para realizar estos propósitos se podría llevar a cabo mejor por organizaciones unidas y no separadas, y se votó formar una organización de este tipo.

Un Comité de siete mujeres fue nombrado por la señora de Hoover para formar una organización especial de mujeres, permaneciendo como un Cuerpo para deliberar, investigar, legislar, promover, aconsejar y finalmente controlar los problemas especiales de atletismo para las niñas y las mujeres.

Se han hecho planes para formar ramos de esta organización por todo el país, probablemente bajo la base de unidades geográficas, para manejar problemas locales y llevar a cabo el programa de la organización nacional en todas partes del país.

Por el señor Yuan.

China tiene una existencia histórica de más de 4.000 años, y, por consecuencia, hay muchas tradiciones que han moldeado la educación del pueblo chino. Yo me limitaré a hablar sólo de la labor realizada en los últimos cincuenta años.

A principios de este período se introdujo la cultura física en la China. Lo primero que se hizo fue, según creo, el establecer ejercicios militares en las escuelas, puesto que los educadores creían que estos ejercicios eran la mejor educación física que se podía dar a los jóvenes. Más tarde, los estudiantes que habían sido educados en el extranjero, volvieron a su país y comenzaron a enseñar los ejercicios de gimnasia sueca o alemana. Luego, hace como quince años, se introdujeron los ejercicios atléticos con su espíritu profesional. Cuando ya se habían introducido todos estos sistemas en la China, surgió un conflicto entre los individuos de opinión distinta sobre el asunto.

Las escuelas empleaban maestros de los tres sistemas. Primero, el de los ejercicios militares; luego, el de calistecnia, y por último, el de juegos atléticos. Hasta hace unos cinco o seis años no se llegaron a convencer los educadores del hecho de que la educación física ha de ser no sólo recreativa, sino también higiénica, y fué entonces cuando se llegó a sentir la necesidad de preparar científicamente los maestros y directores. Como consecuencia, se estableció la Sección de Cultura Física en algunas de las Escuelas Superiores del Magisterio, entre ellas se estableció la de Pekín, a la cual estoy incorporado en la actualidad.

En lo que se refiere a la preparación de los directores en materias para la conservación de la salud, en realidad la China no está preparada de una manera adecuada, y hasta la fecha lo único que hay es la preparación de maestros de educación física. Después de haber oído lo que han dicho los oradores anteriores acerca de la preparación científica fundamental, quisiera decir unas palabras sobre el asunto. Claro está que todo lo que yo tengo que decir es resultado de la experiencia que he tenido en la China. No conozco bien las circunstancias que existan aquí y en Europa, y es posible que lo que yo indique no sea acertado para otras naciones.

Los maestros de educación física, según mi opinión, necesitan una preparación científica muy intensa, especialmente en asuntos de biología, y en China, los directores de la educación física no han recibido esta preparación. También creo que estos directores deben considerar el cuerpo humano no sólo bajo el punto de vista de su estructura, sino también bajo el punto de vista de la evolución.

Además, todo director de educación física debe mantener siempre unos ideales elevados y nobles en todo cuanto haga, y por último, debe cultivarse la nobleza de carácter, tanto como la habilidad, para desempeñar las actividades corporales y la pericia para organizar concursos y reuniones atléticas. Según han dicho los oradores anteriores, la educación física ha de ser mirada no sólo bajo el punto de vista físico, sino también bajo los puntos de vista sociales, higiénicos y pedagógicos.

COSAS DE MEDICINA.—LOS PELIGROS DE LA LECHE.

De todas las sustancias consumidas como alimento, la posición de la leche es única, debido a las siguientes circunstancias apuntadas por Rosenau:

I.—La leche es solamente en a título tipo de dieta obtenido de fuente animal y consumido en estado crudo en ciertos procesos de cocina.

II.—Su peculiar composición rinde el más adecuado medio para una extensa variedad de microorganismos patógenos y no patógenos.

III.—Las anteriores características sujetan la leche a un rápido cambio, resultado de la actividad de tales microorganismos, y como consecuencia de ello, las originales propiedades de la leche pueden ser probablemente perdidas o marcadamente alteradas.

IV.—Las condiciones de producción y actividad de los microorganismos hacen de la leche el más difícil de los alimentos animales de obtener, manejar, transportar y librar para la venta de una manera limpia y satisfactoria.

Estas particularidades sirven para indicar el importante parentesco que la leche posee a ambos estados: salud y enfermedad; y como consecuencia del favorable medio ambiente creado para los microorganismos, puede servir como una importante ruta para la diseminación de agentes infectivos, y siendo, por naturaleza, el primer alimento para el hombre, por su excelente composición, cuando ésta es alterada por actividades microbianas, debidas a impropios cuidados, puede hacerse peligrosa.

Es condición indispensable para obtener una buena leche, que la vaca esté sana. El doctor Boyd afirma que el bacilo tuberculoso bovino es el responsable de un diez a un quince por ciento de todas las tuberculosis humanas, excepción hecha de la forma pulmonar, la cual es, prácticamente, debida a la extensión del bacilo tuberculoso humano. La mayoría de los enfermos por estas infecciones suelen ser niños, siendo, en los primeros años, mayor la susceptibilidad para adquirirlas. Según el doctor Chicote, en Toronto, después de extremadas medidas en la inspección de la leche, la

(Continuará.)

DEPORTE

CONCURSO DE GIMNASIA

(Continuación.)

El grupo B de carreras comprendió la de 1.500 metros, «que según la nomenclatura dada por la Escuela» se llama de resistencia. Se hace necesario hacerlo constar para los aficionados no militares, ya que la carrera de 1.500 metros para la mayoría de los autores como Reparaz, Ducay, Hol-Rel, Fabeus, etc., es la típica del medio fondo; y la de resistencia la modernamente llamada de fondo.

He aquí cómo se expresa respecto a este asunto el autor español señor Reparaz: «Abarca las distancias intermedias entre la velocidad sostenida—cuyo límite superior hemos visto que son los 800 metros—y las carreras de largas distancias o fondos, que comienzan más allá de los cinco kilómetros. Las medias más clásicas son: los 1.000 metros, los 1.500, la milla (1.609 metros), los 3.000 metros y los 5.000 metros. «La más bella y típica de ellas, los 1.500 metros—o la milla, que en esencia es lo mismo—, y la más popular en España, los 5.000 metros.»

El exigirse la prueba en terreno cualquiera y con fusil y equipo, en una prueba de esfuerzo prolongado, la hacían más difícil que su similar de otros concursos, en que se corre con el traje de atletismo, tan necesario para evitar la sofocación en prueba en que tanto intervienen los pulmones y el corazón.

Respecto al tiempo pedido de 5,30, unas cifras bastarán para caracterizarlo. 962 atletas de los 1.200 que concurrieron al concurso del atleta completo de París hicieron este recorrido sobre pista y en traje de atletismo, dando la partida por un tiro y siguiendo además su camino sin que los otros pudieran estorbarles en seis minutos o más, los demás no, o sea que más de una mitad de esos atletas hubieran quedado excluidos, en el concurso militar de Sevilla por no cumplir con las bases exigidas por la Escuela de Gimnasia, y sólo unos

400, o sea el tercio, las hubiesen podido llenar. Ahora bien; considerando el peso del fusil, que en un hombre de sesenta kilos es su quinceava parte, el ir apretado y estorbado por la ropa y correa y el terreno, equiparándolo todo esto a veinticinco, resulta que sólo 74 atletas de los 1.200 llenarían las condiciones exigidas.

Lanzamientos.—Barra o bola de cinco kilos. Hora era ya en que de un modo oficial alguien diera el peso reglamentario de la barra, pues los que dan el gran Amorós Laisué (1) y otros autores «y el mismo Reglamento de Gimnasia» no son precisamente el de cinco kilos sólo, sino otros varios. Ahora bien; el gesto atlético del lanzamiento de barra no es el del lanzamiento del peso, y todos cuantos centenares de hombres hemos entrenado en los dos deportes, alargaron más con la barra que con el peso. Otra novedad es saber que el peso reglamentario en España no es el de todos los demás países, el tipo peso internacional de 7,250 kilos, que es el que se usa en todos los concursos nacionales e internacionales «en que se lanza esta clase de peso, sino el de cinco kilos», y que este peso se llama «bola».

La distancia pedida, con el peso tipo internacional, sólo 178 franceses consiguieron alcanzarla o sobrepasarla. Ahora bien; no podemos equiparar ambas pruebas, porque el peso español es menor, y el lanzamiento no se hizo dentro del círculo prescrito por el Código internacional, «sino haciendo una raya en el suelo» y «lanzando el peso desde cualquier posición», o sea a voluntad. No cumpliéndose, pues, las reglas exigidas en el lanzamiento del peso, no podemos asimilar ni la prueba ni el esfuerzo, ni hacer comparaciones, ya que en un con-

(1) Amorós, coronel del Ejército español y autor del sistema de gimnasia francés, no tiene ni un busto ni una lápida en la Escuela de gimnasia.

ATLETISMO

En el Stadium Metropolitano, al celebrarse la última jornada de los campeonatos de Castilla, se registraron los siguientes resultados:

200 metros: López Bosch, Hernández Coronado y Robles; retirado Climent.

400 metros: H. Coronado, Climent y Baux.

Jabalina: Gabardi, H. Coronado y Castroviejo.



El gran jugador del Club Catalán, Samitier, que ha hecho una brillante actuación al frente de la selección de Praga.

En la clasificación final fueron: primero, H. Coronado; segundo, Climent, y tercero, Robles.

CICLISMO

Un triunfo grande ha sido para la Deportiva Ferroviaria la carrera Burgos-Palencia-Burgos, puesto que tres de sus asociados consiguieron los primeros puestos.

Estos fueron: primero, Manuel Fernández, segundo, Feliciano Gómez, y tercero, Manuel López. El cuarto premio lo ganó Miguel Tena, el quinto Manuel Blanco, el sexto Julio Neira, el séptimo César Ramos y el octavo Gregorio Torres.



Félix Pérez, del Real Madrid, que ha embarcado en Cádiz para reforzar el equipo del Español de Barcelona.

FUTBOL

El Deportivo Español empató en el segundo partido jugado contra una selección del Sur, a un «goal».

En el Stadium del Club Boca Junior y ante 18.000 personas se jugó el proyectado partido contra una selección del Sur.

Los españoles mejoraron notablemente en juego, respecto al que desarrollaron en el primer «match»; el tanto del Español lo consiguió Padrón en el primer tiempo. Los argentinos consiguieron su «goal» en los preliminares del encuentro.

Papelería Imprenta

CRESPO

Mayor, 47

MADRID

En el acto arreglamos la

Stilográfica.



FABRICA DE SOMBREROS

Para señoras y niños

5, MARIANA PINEDA, 5

Apartado de Correos 12-111

MADRID

ESLAVA

Joyería de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación de toda clase de alhajas

oro, plata, platino y piedras preciosas

Clavel, 2.—MADRID

GRAFICA «AMBOS MUNDOS»

Periódicos.—Revistas.—Obras de texto.—Trabajos
comerciales.—Tarjetas de visita.

Tamayo, 7.—Teléfono, 23-23 H, MADRID

Ungüento Morrith

Unico que extirpa callos y verrugas, durezas y ojos de gallo

1,25 Ptas. tarro. FARMACIA CENTRAL
Puebla, 11.-MADRID

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas.

CASA FERNANDEZ **TEJIDOS**

Novedades para señoras y niños
Colegiata, 20.--Esquina Toledo
MADRID

Balneario de INCO (Lugo)

Aguas ferruginoso manganesianas

Variedad arsenical.

Especialmente indicadas en la anemia y enfermedades propias de la mujer.

Temporada oficial: De 1.º de julio a 20 de septiembre.

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantas, 20.

Carrasco. Calzado fut-boll y sandalias higiénicas pie desnudo. Especialidad en medidas. Alcalá, 117.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss, casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

¿Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en parabrísas. Venta en droguerías. Depositario: Galache, Atto. 12.172.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Comadronas

Comadrona de la Maternidad últimos adelantos en partos. Madera, 16.

Partos consillas precios sumamente baratos.

General Portier, 23.

Partos, Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de la orina

Microbiología

Vacuna y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación. — Arte decorativo. — Imitación — Arte antiguo y moderno. Salones de época y restauración de techos, parquetes y portadas. — Trabajos de imitación sobre madera, crist. mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

ANTIGÜEDADES

PLAZA DE LAS CORTES, 4

MADRID

Terapéutica novísima

EUGESTOL Egabro

Radicalísima preparación para combatir en cuarenta y ocho horas, los vómitos incoercibles, astenia, inapetencia y todo el síndrome gestante.

----- **SERVIMOS MUESTRAS** -----

Laboratorio EGABRO

CABRA (Córdoba)

Casa WADEL

DE

Ernesto Wadel

Las moscas no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

Mate los mosquitos en pocos minutos, con el infalible Pistol Vareta LIBER. Su empleo es muy fácil e inofensivo para la salud. La caja de 200 barritas con soporte, pesos 2,90.

Mate las hormigas con el hormiguicida en polvo LIBER, que es rápido y seguro. Destruye cualquier hormiguero por rebelde que sea, librando a las quintas y a los jardines de tan gran enemigo. La caja, peso 1,50.

Mate las chinches con el Flúido LIBER, maravillosa preparación muy fácil de aplicar, que mata instantáneamente las chinches y los gérmenes dejados por éstas. Precio del tarro con pincel, pesos, 1,50.

918, Carlos Pellegrini, 918

Buenos Aires



Las fajas MARVEL

CON CIERRE AUTOMATICO EN VEZ DE CORDONES, convierten, como por encanto, la fina silueta de moda, a todas las personas que tienen el acierto de usarlas.

EN LAS REUNIONES SOCIALES son indispensables por la armonía que procura a la línea, de acuerdo a la moda actual.

EN CUALQUIER SPORT, tienen la preferencia, porque su flexibilidad inimitable facilita toda clase de movimientos, conservando la figura siempre correcta.

LAS FAJAS «MARVEL» son hechas especialmente sobre medida para cada interesada, y siempre resultan tan perfectas que no son notadas por quienes las usan cualquiera que sea la posición que adopten.

Pida un catálogo

Casa MARVEL

C. Pellegrini, 369.--BUENOS AIRES



GRÁFICA «AMBOS MUNDOS» Tamayo, 7.—MADRID.

Ayuntamiento de Madrid